

# BOLETÍN DE LA FRACCIÓN INTERNA DE LA CCI

n° 41

OCTUBRE 17 DE 2007

\* \* \*

Para contactarnos:

- dirección e-mail: **inter1925@yahoo.fr** ;
- dirección postal: **Bulletin Communiste – ABC LIV – 118/130 Av Jean Jaurès, 75019 PARIS**

Consulte nuestro sitio:

**<http://bcommuniste.ifastnet.com/>**

# S U M A R I O

PRESENTACIÓN DEL NÚMERO 41 .....	1
----------------------------------	---

## SITUACIÓN INTERNACIONAL

¿CRISIS DEL SECTOR INMOBILIARIO, CRISIS FINANCIERA? O MÁS SIMPLEMENTE CRISIS DE SOBREPRODUCCIÓN .....	2
--	---

## INTERVENCIÓN DE LOS REVOLUCIONARIOS

INTERVENCIÓN DE LA FRACCIÓN EN LAS MANIFESTACIONES EN MÉXICO.....	5
---	---

## REAGRUPAMIENTO DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS

DOS CORREOS, UNA SOLA PREOCUPACIÓN .....	6
- CORRESPONDENCIA DE LOS CIM AL GIO - POSICIONES BÁSICAS DE LOS CIM.....	7
- EXTRACTOS DE UN CORREO DE B. A LA FRACCIÓN.....	8

## COMBATE CONTRA EL OPORTUNISMO

17º CONGRESO DE LA "NUEVA" CCI : UNA CONFIRMACIÓN DE LA DEGENERACIÓN .....	8
--	---

EXTRACTOS DE LA "TOMA DE POSICIÓN SOBRE EL INFORME DE ACTIVIDADES ADOPTADO POR EL BI PLENARIO EXTRAORDINARIO DE SEPTIEMBRE DE 2001" .....	14
--	----

## TEXTOS DEL MOVIMIENTO OBRERO

EXTRACTO DE LA "CARTA DE INVITACIÓN AL 1ER. CONGRESO DE LA IC DIRIGIDA A SPARTAKUSBUND" .....	17
---	----

### RECUADRO:

EXTRACTO DEL PROYECTO DE TESIS AL 3ER. CONGRESO DEL PC DE ITALIA (1926) .....	16
---	----

\*\*\*

**Fe de errata:** En el número anterior del boletín (nº 40) en el artículo *“El combate contra el oportunismo: La CCI actual continúa el abandono de sus bases políticas”* hemos atribuido erróneamente la cita: *“El capitalismo lleva consigo la guerra como la nube lleva consigo la tormenta”* a Engels, la cual es en realidad de Jaurès.

\* \* \*

## Presentación

Además de un artículo sobre la crisis llamada de las "subprimas", y de otro que aborda la intervención de la fracción en México en una situación social muy tensa desde hace algunos meses,<sup>1</sup> este boletín tiene como eje fundamental lo que fundamenta la actividad (e incluso, puede decirse, la razón de ser) de la fracción; a saber, el trabajo de reagrupamiento de las fuerzas comunistas por un lado, y el combate contra el oportunismo por el otro. Se entiende y es evidente que éstas son dos caras del mismo combate.

### 1 – Análisis e intervención

Respecto a la explosión de la burbuja de las "subprimas", nos esforzamos por poner en perspectiva el severo sobresalto del verano, de mostrar que se trata, de hecho, de un nuevo episodio de la crisis de sobreproducción que conoce el capitalismo desde hace ya décadas. Se trata también de volver sobre lo que significa, para los comunistas, el análisis de la evolución económica del capitalismo.

Sobre la otra vertiente, por decirlo así, de la actividad de los comunistas, damos un panorama de la situación social en México, de cuáles son las perspectivas y necesidades de los proletarios en términos de orientaciones políticas generales. En suma, de lo que es la tarea específica de la vanguardia revolucionaria. Nuestra fracción ha intervenido en varias ocasiones en este país y, en la medida de nuestras fuerzas y medios, hemos hecho lo posible para responder a los cuestionamientos de los proletarios, hemos impulsado el debate, denunciado las falsas vías planteadas por la izquierda y la extrema izquierda capitalista estilo APPO; hemos defendido la posición comunista en una situación de combatividad obrera.

### 2 – Reagrupamiento, combate contra el oportunismo

En el marco de nuestro combate permanente por el reagrupamiento de las energías revolucionarias, publicamos dos correos, así como las reflexiones que estos nos inspiran.

Los CIM (*Comunistas Internacionalistas de Montreal*) de Canadá, cuyos militantes fueron apartados de la corriente política de la cual se sentían más próximos (se trata del BIPR, el lector lo habrá comprendido), han tomado contacto con nuestra Fracción desde hace algún tiempo. Hemos animado a los camaradas a superar sus reacciones iniciales, les hemos expresado nuestra concepción del reagrupamiento en el periodo actual y hemos insistido especialmente en el hecho de que el BIPR es el único polo de reagrupamiento serio actualmente, que no se trata de trabajar fuera o contra éste. Lo que no significa, evidentemente, someterse o aceptar las posiciones a las que no se adhiere.

Nos complace poder decir que nuestra concepción ha sido comprendida y aceptada por los camaradas del CIM.

Un joven camarada de Grecia, que tiene correspondencia con nosotros desde hace algunos meses, considera, actualmente, encontrarse más cerca de las posiciones del BIPR. Lejos de resentir alguna molestia, saludamos esta postura cuya raíz se encuentra en la voluntad de este camarada de implicarse en forma militante en un marco político fiable.

En ambos casos resaltamos la voluntad "primordial", por decirlo así, fundamental, de llevar a cabo la discusión con los pocos grupos que ofrecen a la vez un marco político serio y una apertura al debate.

Tenemos la convicción profunda de que este tipo de situación debe conducir al campo proletario, y en particular al BIPR que están en el centro de éste actualmente, a afinar su política de reagrupamiento, a precisarla.

Frente a este proceso, -difícil, pero viviente y en progreso-, no puede uno sino alarmarse ante las últimas evoluciones de la CCI actual, gangrenada por el oportunismo de forma cada vez más evidente.

Los informes del 17º congreso de la CCI son para quedarse atónitos (ver en este boletín nuestra crítica de este congreso). ¡Y esto a pesar de que la dirección liquidacionista actual nos había habituado a lo peor!

Es, pues, a nuestros camaradas que aún se encuentran en la CCI actual que queremos dirigir el final de esta presentación.

¡Camaradas!

¿Tienen verdaderamente conciencia de lo que han votado, validado, avalado en este congreso?

¿Piensan sinceramente que "la cultura del debate", de la que nos machaca las orejas el informe del congreso, sea compatible con la prohibición de palabra para los militantes en desacuerdo sobre puntos esenciales (tal como lo estamos nosotros, los de la Fracción Interna)?

¿Han caído en una amnesia tal como para haber olvidado los numerosos episodios de combate político que han sido llevados en la CCI, y que los dirigentes liquidacionistas cubren hoy con un velo tan púdico como mentiroso de errores de juventud?

¿Se han vuelto tan ingenuos como para avalar la instauración de una **Comisión de Investigación** permanente, de un *Big Brother* a escala menor, pero cuyo papel no puede ser otra cosa que el de la instauración de "la desconfianza de todos contra todos", como modo de vida de la organización?

¿Por lo menos han considerado lo que significa un cambio de estatutos en la CCI, sobre todo en el sentido en el que se hace ahora?

En una palabra, camaradas ¿Han decidido conscientemente no ser ya militantes comunistas en el sentido en el que la CCI original nos había enseñado a serlo?

---

1 Durante la manifestación del 2 de Octubre en México, difundimos unos mil volantes, y tuvimos varias discusiones con trabajadores. No reproduciremos el volante en este número; señalamos solamente que retoma los ejes de nuestro análisis sobre la situación económica presentada en este boletín y llama a la lucha obrera.

Para terminar con este punto, camaradas, les decimos, una vez más que, quienes aún conserven aunque sea una pequeña parte de las convicciones y de la "formación política" que hemos compartido, no pueden, no deben continuar sobre el camino desastroso que los liquidacionistas les imponen.

La lucha contra la degeneración es aún posible, aún necesaria.

La Fracción.

\* \* \*

## **SITUACIÓN INTERNACIONAL**

### **¿Crisis del sector inmobiliario, crisis financiera?**

### **¿O más simplemente crisis capitalista de sobreproducción?**

#### **Una explicación muy cómoda**

La explosión que sacudió al conjunto de los mercados mundiales, las plazas financieras y la economía mundial durante este verano ha sido imputada, con altavoces, a los ahora famosos préstamos riesgosos llamados "subprime mortgage" ("hipotecas de subprima"). En un primer momento, en todo caso, lo que los medios de difusión han destacado es un escenario según el cual, en una economía mundial cuyos fundamentos estarían sanos, en la que las perspectivas de crecimiento, arrastradas por los países emergentes como China o India, serían prometedoras, algunas sociedades estadounidenses de préstamos inmobiliarios habrían tenido prácticas dudosas, al proporcionar créditos desconsiderados a deudores poco confiables. La falta de pago de un número creciente de estos deudores habría puesto al sistema financiero en su conjunto al borde del colapso.

Si bien es cierto que cierto número de establecimientos de préstamos inmobiliarios (especialmente de Estados Unidos, por lo que se ve ahora) han consentido créditos sin preocuparse demasiado de la capacidad de los deudores de rembolsar su deuda, no se puede ignorar que:

- por un lado que estos establecimientos lo han podido hacer porque han "revendido estas deudas"<sup>2</sup> a bancos y otras instituciones financieras que han sacado provecho dándoles credibilidad a estas operaciones;

- por otro lado, y sobre todo, es la lógica capitalista la que impone a estos establecimientos de préstamos llevar a cabo estas operaciones, cualquiera que sea el riesgo, ya que esa es su razón de ser.

Dicho lo anterior, y sin volver en detalle sobre el desarrollo de esta nueva convulsión que se extiende a todo el sistema financiero, nos parece importante abordar aquí algunos temas de la propaganda burguesa.

#### **Mentiras de todo tipo**

La primera de estas mentiras (¡intencionales o no, por boca o pluma de tal o cual periodista o "especialista" de la economía, poco importa!) consiste, pues, como hemos visto, en culpar a algunos establecimientos de préstamos hipotecarios. El hecho de que los que se conocen ahora por estas prácticas sean

<sup>2</sup> La expresión parece una paradoja; se trata de hecho, en cuanto a estos establecimientos, de crear fondos que mezclan estos préstamos de alto riesgo con otros menos riesgosos (o sin ningún riesgo) y enseguida vender partes de estos fondos a bancos o sociedades de crédito que, a su vez, pueden hacer lo mismo. El resultado es una extensión del riesgo que, en caso de crisis profunda, propaga esta crisis al conjunto del sistema.

estadounidenses es además un excelente tema de propaganda nacionalista para las burguesías de los otros países. Es olvidar, un poco aprisa, primero, que el consumo de los hogares estadounidenses es el que "jala" a la economía mundial y el venero de las tasas de crecimiento mundial. Que este consumo se haga a crédito y que la política del dólar débil tenga como objetivo hacer cargar el peso de este endeudamiento sobre los otros países, nadie lo ignora, sobre todo entre los "grandes especialistas" de la economía.

Enseguida, es hacer poco caso del hecho de que, mundialización obliga, todos los grandes bancos e instituciones financieras están implicados en esta política de las "subprimas" y sacan de ella beneficios considerables.<sup>3</sup>

Otra gran mentira consiste en querer hacernos creer que esta crisis cae como un rayo en cielo azul. Para no hablar más que de los últimos veinte años, se pueden citar los "cracks" de 1987 en los mercados de acciones, luego el de 1990 con las cajas de ahorro estadounidenses (*Savings and Loans*), el de 1994 con el "crack" del mercado de obligaciones estadounidense, el de 1997 y 1998 con las crisis financieras que golpearon a países como Tailandia, Corea y Hong Kong y después a Rusia y Brasil, y finalmente la explosión de la burbuja llamada "de Internet" en 2001-2003.

La idea según la cual las crisis sucesivas serían anomalías es una idea profundamente anclada en la visión de los economistas y otros mercenarios de la sociedad burguesa (y no solamente de ello, por lo demás). Las crisis son percibidas por ellos como incidentes, o accidentes de un sistema cuya vocación es la de marchar siempre en búsqueda de mayores riquezas, sin contratiempos mayores.

Tal idea no es nueva, y fue demolida por Rosa Luxemburg hace ya más de un siglo en su combate contra el revisionismo de Bernstein.

*"Para él, [Bernstein] las crisis son simplemente trastornos de la economía capitalista, permitiendo a ésta, al ser eliminados, un funcionamiento normal. Pero en el justo sentido, las crisis no son tales 'trastornos', o, mejor dicho, son 'trastornos', pero sin los cuales la economía capitalista, en conjunto, no puede marchar en forma alguna. El hecho de que las crisis son posibles solamente sobre una base capitalista, y, por lo tanto, constituyen el método normal de liquidar periódicamente la disensión existente entre la ilimitada capacidad extensiva propia de la producción actual y los estrechos límites del*

<sup>3</sup> Por ejemplo, en agosto el banco francés BNP Paribas cerró tres de sus fondos "apoyados" en las llamadas "subprimas". Prueba de que este banco, como muchos otros, estaba implicado en este delirante juego.

*mercado, nos muestra que las crisis son fenómenos orgánicos e inseparables de la economía capitalista en su totalidad.*" (Rosa Luxemburg. *¿Reforma o revolución?* - Primera parte.- Cáp. V.- Obras escogidas T 1.- Ed. Era).

Las crisis no son, pues, anomalías, sino una necesidad imperiosa de un modo de producción cuyo objetivo esencial es el acrecentamiento del valor por medio de la extracción de plusvalor a los obreros. Rosa continúa de este modo:

*"Peligros más grandes que las mismas crisis existen, para la producción capitalista, en un progreso 'sin trastornos', en un desarrollo normal. Y se deben, principalmente, a la baja continua de la cuota de beneficio, cuota que no es consecuencia automática de la contradicción entre producción y cambio, sino del desarrollo de la productividad del trabajo; baja, además, que marca una tendencia, sumamente peligrosa, a imposibilitar la entrada en la producción a los capitales medianos y pequeños, y a evitar, por tanto, la constitución de nuevos capitales, poniendo barreras al aumento en las inversiones de éstos.*

*"Pero justamente, las crisis -que, como las otras consecuencias, son resultados del mismo proceso de producción- ocasionan de manera simultánea, y debido a la desvalorización periódica del capital, al abaratamiento de los medios de producción y a la paralización de una parte del capital activo, el alza del beneficio, dando lugar a nuevas inversiones y, con ello, al progreso de la producción. Así, pues, las crisis se presentan como medios de avivar continuamente el fuego de la producción capitalista y su desaparición absoluta -y no, como nosotros suponemos, en un determinado momento de la formación definitiva del mercado mundial- llevaría directamente a la economía a la paralización. Pero no, como Bernstein supone, a un nuevo florecimiento."* (Rosa Luxemburg. Ídem).

Esta ilusión de un capitalismo que progresaría sin sacudidas mayores defendida por los capitalistas del siglo diecinueve (así como por los revisionistas) se adorna actualmente con una ideología según la cual, a pesar de los "pequeños inconvenientes" de las crisis a repetición, el capitalismo es la única salida real y previsible para la humanidad. Esto no impide encontrar, cada vez, una causa y "culpables" específicos ya que esas crisis no pueden ignorarse y porque, luego de cada uno de esos cracks, cada una de esas "crisis", la "solución" consiste en adoptar medidas que retomen y amplifiquen las prácticas que habían conducido a esas crisis: en suma, inyectar dinero fresco al sistema, recurrir a un endeudamiento aún más masivo. Lo que solamente puede conducir a una nueva "crisis" luego de haberse destruido cierta masa de capitales y de aplicarse medidas contra la población de los países concernidos y especialmente contra la clase obrera.

Más aún. Uno de los rasgos característicos de la entrada del capitalismo en su fase decadente, es precisamente la imposibilidad de superar sus crisis cíclicas a través de mecanismos puramente "económicos" (desvalorización de capitales, paro de fábricas y expansión geográfica en búsqueda de nuevos mercados). La primera guerra imperialista mundial (1914-1918) mostró que, en adelante, el capitalismo sólo podría salir temporalmente del marasmo económico de la crisis a escala mundial a través de un "ajuste de cuentas" generalizado dirigido por las grandes potencias capitalistas. El ciclo de crisis

seguidas de expansiones crecientes dio paso al ciclo de crisis-guerra-reconstrucción-nueva crisis; el capitalismo decadente conduce así a la sociedad a una barbarie creciente.

De este modo, los "cracks" y "recesiones" de las últimas décadas no son tampoco "accidentes" o "errores" en la vida "normal" del capitalismo, sino convulsiones inevitables, cada vez más generalizadas y profundas, que se extienden a cada vez más países -incluso los centrales- que marcan el progresivo hundimiento del sistema en la crisis mundial, y que empujan cada vez más imperiosamente a las clases sociales a encontrarle una "solución" definitiva.

No hay duda que el sobresalto en curso (porque hay que saber que estamos apenas en las primeras fases de este episodio) conducirá a los mismos resultados (destrucción de capitales y medidas antiobreras); que la burguesía no podrá encontrar otro "remedio" que la inyección de liquidez en el mercado y su corolario: un nuevo paso hacia el endeudamiento masivo; y que, a plazo, otra sacudida de las crisis sacudirá a ésta... cuando ésta, precisamente, pueda ser superada.

Una última mentira que queremos revelar aquí consiste en "disociar", de algún modo, los fenómenos visibles del crack de las "suprimas", de las otras manifestaciones de la crisis capitalista de las cuales solamente se escucha a través de la verdadera guerra económica a la que se libran las empresas a escala internacional y que se traducen en los diversos "OPA", compras y ventas de empresas, en un palabra, en la lógica de concentración capitalista en curso acelerado desde hace algunos meses. Se puede mencionar el asunto Mittal-Arcelor, las batallas libradas alrededor de la compra de Euronext por la bolsa de Nueva York o las maniobras alrededor del petróleo ruso por el cual se lleva a cabo una dura batalla entre el Estado ruso y las compañías internacionales por la explotación de las riquezas del subsuelo.

Estas encarnizadas luchas que se llevan a cabo por la compra o alianza entre diversas sociedad son la forma que toma la concentración, la carrera por la influencia y la potencia económica de estas empresas.

Tampoco hay que olvidar el papel de los fondos de pensiones (especialmente de Estados Unidos) en esta carrera desenfundada que se traduce sistemáticamente en despidos, ataques contra las condiciones de trabajo y de salario de los obreros.

Todos estos hechos traducen la profundidad de la crisis económica y la obligación que tiene la burguesía de todos los países de llevar a cabo una guerra económica sin respiro, bajo pena de verse adelantado por los competidores y desaparecer.

En los últimos años, se ha podido observar el papel creciente de los Estados y su intervención directa o indirecta en las batallas comerciales que se llevan a cabo. Esto expresa el aumento de las tensiones imperialistas, de las que la profundización de la crisis económica es, por lo demás, la causa esencial.

### **Crisis económica y tensiones imperialistas**

Hemos evocado los episodios de Mittal-Arcelor en los que el Estado francés intentó (sin éxito, hay que mencionarlo) contrarrestar la compra de la empresa Arcelor, en parte francesa, por la industria india Mittal. Otros Estados, en otras situaciones, buscan influenciar el curso de las cosas con el fin declarado de defender los "intereses nacionales". Se pueden citar numerosos casos, entre los cuales el de EADS es típico, o el del control de los Estados Unidos sobre los mercados de petróleo o de la

reconstrucción en Irak, así como los numerosos casos de repartición de tareas en materia de industrias del armamento o e del espacio, por ejemplo.

En cada ocasión se ve que, a través de las alianzas o fusiones de grandes empresas de sectores clave de la economía los Estados intervienen, en función de sus capacidades evidentemente, no solamente para hacer valer los intereses económicos de la burguesía nacional sino también y sobre todo con la preocupación política de alianzas imperialistas.

A este respecto, y mientras la crisis de las "suprimas" golpeaba con toda su fuerza este verano, un hecho altamente significativo sucedió un poco en silencio: la aventura rusa al Polo Norte, y la colocación a varios cientos metros de fondo de la bandera nacional mediante un submarino. La riqueza potencia en hidrocarburos del subsuelo de esta región así como su situación estratégica barren con todos los melindres ecológicos de todos los protagonistas.

Frente a los Estados Unidos, que llevan a cabo una política determinada para asegurarse el control más amplio posible de los recursos de materias primas (y en primer lugar del petróleo), la Rusia de Putin busca aprovechar al máximo sus fuentes de petróleo y gas. Los países europeos -especialmente Alemania y Francia- que son muy dependientes de estos recursos buscan por una parte obtener condiciones de aprovisionamiento estables y ventajosas para estas mercancías, y por otra parte asociarse a los gigantes rusos del sector invirtiendo capitales en estas empresas. Esto implica volverse poco vigilante de las condiciones en las cuales las sociedades petroleras rusas y el Estado aseguran su dominio sobre el mercado. La cosa es habitual.

Lo que resalta de todo esto es que los sobresaltos de la crisis se desarrollan sobre un fondo de competencia cada vez más exacerbado entre los diferentes Estados capitalistas, esta competencia conduce a una guerra económica en la que todos los golpes están permitidos, lo que provoca, a su vez, un hundimiento en la crisis económica.

El endeudamiento estratosférico de los Estados, el recurso a la imprenta de billetes para intentar evitar que la fase actual de la crisis no se prolongue y profundice, la guerra de monedas entre el dólar estadounidense y el euro buscan de entrada, para cada capital nacional, colocarse lo mejor posible, o lo menos mal posible, haciendo caer sobre los otros Estados el máximo de la carga.

En lo inmediato, son los proletarios los que sufrirán los efectos de esta crisis de las "suprimas".

### **Consecuencias para la clase obrera**

Si bien, como escribía Rosa Luxemburg, *"las crisis son fenómenos orgánicos e inseparables de la economía capitalista en su totalidad"*; si bien éstas precisamente *"ocasionan de manera simultánea, y debido a la desvalorización periódica del capital, al abaratamiento de los medios de producción y a la paralización de una parte del capital activo, el alza del beneficio"*, éstas también tienen como consecuencia arrojar a la calle a cientos de miles de proletarios vueltos -al menos momentáneamente- inútiles. Esta vez, tendrá también como consecuencia, aumentar los precios de los productos de primera necesidad de los obreros. Desempleo, alza del costo de la vida por un lado, aumento de las ganancias por el otro. Tales son los resultados más inmediatos de este nuevo impulso de la crisis.

A plazo, la clase obrera también tendrá que enfrentar las consecuencias de ese otro aspecto de la crisis que constituye el aumento de las tensiones imperialistas. Es decir, y como varios miles de jóvenes víctimas lo muestran ya (sin hablar de las poblaciones iraquíes, afganas, chechenias y otras), será el precio de la sangre lo que exigirá el capital, y esto de manera generalizada.

Pero el hundimiento en la crisis, a la inversa, es también la condición del derrocamiento del capitalismo. Citemos una vez más a Rosa Luxemburg:

*"El socialismo no surge espontáneamente de las luchas diarias de la clase trabajadora y bajo cualquier circunstancia. Es el resultado sólo de las contradicciones, mayores cada vez, de la economía capitalista, y del convencimiento, por parte de la clase obrera, de la necesidad de que estas contradicciones desaparezcan por una revolución social. Si negamos las unas y desechamos la otra, como hace el revisionismo, entonces el movimiento obrero se limitará inmediatamente a simples sindicalerías más o menos sociales, llegando, en último extremo y por propia fuerza de gravedad, al abandono de toda posición clasista."* (Ídem).

En esta perspectiva de derrocamiento del capitalismo, el papel de las minorías comunistas es esencial.

### **¿Qué política para los comunistas?**

El episodio de crisis aguda que se desencadenó este verano está apenas en sus inicios, ya lo hemos dicho.

Los análisis, explicaciones e interpretaciones de este fenómeno que se pueden leer y escuchar en todos los medios de difusión burgueses buscan ante todo predicar el carácter supuestamente insuperable, irremplazable y, digamos el término, "eterno" del capitalismo y su economía. Y si, adicionalmente tal o cual burguesía nacional insiste en el origen norteamericano de ésta, es solamente para añadir una dosis de ese veneno nacionalista antinorteamericano tan cómodo actualmente, especialmente para los antiguos "aliados" de Washington.

Para los comunistas, la crisis económica es ante todo el revelador del callejón sin salida que constituye el sistema capitalista. Es también el medio por el cual tienen la tarea y el deber de hacer progresar en extensión y profundidad la conciencia, en el interior de la clase obrera, de la necesidad de terminar con este sistema mediante la lucha y la insurrección revolucionaria. En ningún caso, por supuesto, se trata de esperar que esta crisis (por profunda que pueda ser) conduzca automáticamente a una especie de hundimiento del sistema capitalista, que la burguesía y sus Estados dejen la llave bajo la puerta y declaren al sistema en quiebra.

La crisis anuncia implícitamente el fin del capitalismo, corresponde a la clase obrera ejecutar la sentencia.

Tal es el sentido profundo de la preocupación que siempre han tenido los comunistas por comprender y analizar la evolución de la situación económica del capital. Si la obra de "El Capital" es, según el decir de Marx, la necrología de la sociedad burguesa más que su anatomía, es conveniente basarse en las leyes descubiertas por los padres de la teoría comunista para descubrir, en el metabolismo del capital, los males que le condenan a arrastrar a la humanidad hacia el abismo.

Comprender los aspectos de la crisis del capitalismo es, para los

comunistas, darse los medios para hacer claro a los ojos de su clase la necesidad vital de derrocarlo.

Para terminar, demos una última vez la palabra a Rosa Luxemburg y su libro *¿Reforma o revolución?*. En su combate contra el revisionismo naciente, ella denuncia la idea según la cual el socialismo podría imponerse poco a poco mediante reformas favorables a la clase obrera. Reafirmando, con Marx y Engels, la necesidad imperativa de la destrucción violenta del capitalismo por el proletariado, defiende el punto de vista según el cual este derrocamiento solamente podrá hacerse en condiciones de crisis de la sociedad capitalista.

*"Pero entonces surge el problema principal: ¿Cómo y por qué razón es posible llegar al objetivo final de todos nuestros esfuerzos? Desde el punto de vista del socialismo científico, se aprecia la necesidad histórica de la revolución social, debido, ante todo, a la anarquía creciente del sistema capitalista, que se arrastra por un callejón sin salida. Pero, con todo, suponemos, como Bernstein, que el desarrollo capitalista no camina hacia su ocaso. Entonces el socialismo dejará de ser necesario objetivamente".* (Rosa Luxemburg, *op cit.* - Primera parte, *Cáp. I El método oportunista*).

La Fracción. 22 de septiembre de 2007.

\* \* \*

## **INTERVENCIÓN DE LOS REVOLUCIONARIOS**

### **Intervención de la Fracción en las manifestaciones en México**

Los últimos meses en México se han caracterizado por toda una serie de acontecimientos sociales llamando a la gran responsabilidad de los revolucionarios de hoy. Al igual que en todo el mundo, la clase trabajadora ha sido presa de tremendos ataques a sus condiciones de vida, por parte de la burguesía: Recientemente han sido los empleados públicos del ISSSTE (Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado) quienes han sufrido un ataque sistemático sobre sus pensiones; se ha introducido una reforma legal con el fin de ampliar el tiempo de trabajo hasta los 60 años. Anteriormente se tenía que laborar 30 años para tener derecho al retiro con pensión; este tiempo se podía cumplir a los 48 años de edad tomando en cuenta que el trabajador comenzaba a laborar a los 18 años de su vida.

Hace algunos años, fueron los trabajadores del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) los que pasaron por medidas similares. Hoy la burguesía ha buscado el momento y la hora propicios, para asestar el golpe a los trabajadores del sector público. Para ello ha desatado todo un clima de represión y de militarización de la vida social. Oaxaca en donde grandes movilizaciones sociales se han mostrado en los últimos tiempos, y aunque atrapadas por consignas fuera de los intereses de la clase obrera, puede servir para darnos cuenta de la lección que la burguesía trató de transmitir hacia el conjunto del proletariado y que sigue vigente desde su punto de vista de clase, en esa región se pusieron en marcha mecanismos de represión como los carros antimotines que desde hace mucho no se empleaban, para deshacer barricadas. Hace un año, los medios de difusión se dieron vuelo mostrando las imágenes machacándonos a través de ello que contra el Estado no se puede hacer nada. La brutal represión fue propiciada por las manos del gobierno foxista y hoy continuado por su sucesor. Pero en realidad, esté quién esté en el poder, no hace más que sintetizar los intereses de la burguesía en general en contra de los de los trabajadores.

Es en este clima que se han visto movilizaciones de trabajadores de la educación en los últimos meses, particularmente en abril, mayo y junio. Clima que ha sido reforzado por el estado de guerra montado contra el narcotráfico, y poco después, en julio de 2007, luego de los famosos atentados terroristas contra instalaciones de PEMEX (compañía nacional de petróleo), dos cuestiones que,

propiciadas por el Estado o no, lo cierto es que han servido para mostrar la mano dura y militarista de la burguesía, no en contra de los terroristas o de los narcotraficantes, sino en contra de la clase obrera; para dejar bien claro a ésta última que no vacilará un instante para aplicar contra ella toda la fuerza a su disposición, para no ceder ni un milímetro.

Esto nos muestra una vez más que la lucha de clases continúa vigente hoy más que nunca. Mientras por un lado la clase trabajadora hace intentos por resistir a la degradación cada vez patente de sus condiciones de vida, la burguesía en México (y del mundo entero), sabe, por su actitud, que su enemigo mortal no es tanto la burguesía del país vecino, sino el proletariado que explota y del cual obtiene su propia existencia. Día a día se vive esa batalla entre las dos clases históricas del capitalismo, la una por emanciparse (y emancipar a toda la humanidad entera) y la otra por mantener el orden existente y su barbarie cada vez más agravada. Alternativa, que desde hoy estamos viendo que no se dirimirá de forma pacífica. El proletariado debe ser conciente que tendrá que aplicar su violencia de clase contra los medios empleados por la burguesía.

En el marco de la lucha del proletariado por la defensa de sus condiciones de existencia, los últimos meses se han visto marcados por marchas y plantones de los trabajadores de la educación en la ciudad de México y provincia. Nuestra fracción ha tenido la oportunidad de participar en varias ocasiones, sintiendo entre los trabajadores el espíritu de batalla, la combatividad, la búsqueda conciente de una orientación y una perspectiva diferentes a la que les han sido impuestas hasta ahora por las organizaciones sindicales y sus líderes, que cada vez más son percibidos al servicio del capital.

Lo que estamos viviendo es parte del combate de nuestra clase que se opone a los intereses fundamentales de la clase dominante, es claro que esta última no le dejará nunca el terreno libre a los trabajadores para que tomen el control de éste y lo organicen; es por ello que en todo momento pone en su camino todo tipo de organismos para controlarlos y desviarlos. En el caso que nos ocupa, desde los sindicatos llamados "independientes" como el de los electricistas, quienes enarbolan un "rechazo" a la reforma laboral del ISSSTE con el fin de mantener el encuadramiento de los trabajadores en el nacionalismo; incluso al PRD (principal partido de izquierda), que hace lo mismo aunque de manera más "tibia". Sin

embargo, podemos también encontrar organismos de corte más radical como la de la APPO (Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca) que gracias a su lenguaje radical y desarrollando su actividad en el mismo centro de las movilizaciones, ha logrado arrastrar tras de sí a una gran cantidad de trabajadores, haciéndose pasar por los grandes defensores de sus intereses inmediatos de los obreros, así como de sus posiciones revolucionarias. Estas son trampas que la burguesía tenderá en todo momento a la clase obrera.

Sin embargo, los trabajadores luchan y se manifiestan en las calles. Muchos han tenido que pasar por el suplicio de las largas caminatas desde provincia a la capital del país, con el fin de realizar concentraciones masivas en la ciudad de México bajo el control de los bonzos sindicales, una trampa en la que la APPO, especialmente, les ha hecho caer. Otros, de más lejos aún han llegado por sus propios medios a los "plantones", donde el número en aumento los hace reflexionar sobre su fuerza, aunque hoy en día prisionera de los falsos líderes "proporcionados" por la burguesía. Pero su combatividad, su firmeza, y el interés de hacer todo en beneficio de la amplitud del movimiento, así como la presencia de nuestra fracción -que han sentido como un apoyo político de importancia- han hecho que nuestros militantes hayan sido amplia y eficazmente apoyados en la difusión de nuestras publicaciones y la

distribución de nuestros volantes. Algunos trabajadores, con quienes hemos tenido discusiones más directas, nos han comentado sobre la búsqueda de orientaciones y han expresado claramente la necesidad, para el combate de la clase obrera, de la presencia de una organización revolucionaria que cumpla su papel de dirección política. Algunos nos han invitado a sus lugares de origen para ayudarlos a continuar la clarificación política. Otros incluso reprodujeron nuestros volantes para difundirlos y discutirlos alrededor de ellos.

Todo lo anterior habla de la combatividad y la voluntad de clarificación política que se fragua en el interior de la clase obrera, con miras a encontrar los medios para desarrollar su combate, los medios que les den la espalda a los que les imponen los organismos "conocidos". Entre los trabajadores comienza a expresarse un rechazo claro de la política "oportunist" -como le nombran ellos- por parte del EPR (Ejército popular Revolucionario, grupo de guerrilla mexicana), e incluso de rechazo a la APPO. Son elementos que surgen en el interior de nuestra clase en búsqueda de una coherencia política; elementos que a pesar de la presencia evidente y permanente del aparato represivo de la burguesía y de su complemento político, como lo son los partidos políticos de izquierda y las organizaciones izquierdistas de todo tipo, no flaquean y mantienen en alto la bandera de la lucha obrera.

\* \* \*

## REAGRUPAMIENTO DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS Dos correos, una misma preocupación

*Publicamos a continuación dos documentos de correspondencia recibidos por la Fracción. El primero es la copia de una carta enviado por los CIM al grupo del BIPR en Canadá, el GIO.<sup>4</sup> El segundo es un extracto de una carta enviada por un contacto de Grecia.*

*Nuestra fracción mantiene relaciones políticas fraternales con los dos grupos de Canadá y no buscamos ponernos como "jueces de paz" en los desacuerdos que existen entre ambos.*

*Si decidimos publicar este documento es porque nos parece que la actitud de los CIM es positiva en la medida en que pone en primer plano de sus preocupaciones la necesidad del debate, de la confrontación de puntos de vista y análisis en un marco fraternal. Es esta preocupación de reagrupamiento de las débiles fuerzas comunistas lo que queremos saludar.*

*No es necesario mencionar que estamos dispuestos a publicar la respuesta de los camaradas del GIO si así lo desean.*

*El camarada de Grecia es un joven simpatizante con quien mantenemos correspondencia desde hace algunos meses. Fieles a la tradición de nuestra organización, la CCI, inmediatamente hemos impulsado a este camarada a informarse sobre las posiciones de los grupos políticos que defienden las posiciones de la Izquierda Comunista, a saberle PCI (Le Prolétaire), el BIPR y, evidentemente, la CCI. Es lo que ha hecho B y tenemos que saludar la gran madurez política de este camarada.*

*Al considerar, como nosotros mismos, que el BIPR es actualmente el único polo de reagrupamiento de las fuerzas de la Izquierda comunista, el camarada B ha emprendido un proceso de acercamiento con este grupo, al mismo tiempo que menciona su deseo de continuar la correspondencia con nuestra fracción. He aquí una bella demostración de la comprensión, por parte de este camarada, de lo que es el campo proletario, de lo que es una actitud de clarificación política.*

*Confiamos en las capacidades políticas de este camarada y tenemos la firme intención de participar en su evolución hacia un compromiso militante concreto en el interior de nuestra clase.*

*Más allá de las situaciones particulares, queremos subrayar y apoyar las dos actitudes -cuyas "dinámicas" aparentes podrían parecer contradictorias, si uno se queda en la superficie de las cosas: los camaradas del CIM acaban de alejarse del BIPR; el camarada B. se está acercando a esta organización- que se inscriben en la misma dinámica de fondo y participan, ambas, en el proceso que conduce al reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias. El camarada B ha tomado contacto con nuestra fracción hace algunos meses y, desde entonces, ha evolucionado hacia las posiciones del BIPR. Los camaradas de Canadá efectúan el camino "inverso", por decirlo así: de las posiciones del BIPR en un primer tiempo, han evolucionado luego hacia las posiciones de la CCI de origen mantenidas y defendidas por nuestra fracción. En ninguno de los dos casos los camaradas rechazan la*

<sup>4</sup> CIM: Comunistas Internacionalistas de Montreal. GIO: Grupo Internacionalista Obrero. El GIO es un grupo miembro del BIPR y los CIM son antiguos camaradas que participaban en ese grupo. Los desacuerdos políticos han llevado, hace algunos meses, a los primeros, a separarse del segundo y a constituirse como grupo separado.

corriente con la cual han desarrollado ciertos desacuerdos, sino que, por el contrario, afirman la necesidad de mantener los vínculos, y sobre todo de continuar el debate y la confrontación de las posiciones políticas. Es decir, reconocen que la corriente y posiciones de la cual se han "alejado" pertenecen al mismo campo de clase, y que deben ser debatidas y criticadas como tales. Y que este proceso de confrontación de posiciones es indispensable, que ello es un momento necesario del proceso de reagrupamiento que conduce al partido mundial de mañana.

Saludamos y animamos esta postura, que se inscribe plenamente en el proceso de discusión y confrontación de las posiciones políticas que hemos desarrollado con el BIPR estos últimos años; desde la constitución de nuestra fracción. Único polo de reagrupamiento que subsiste realmente en la actualidad; solamente "alrededor" del BIPR, por su filiación histórica, por su marco organizativo y, por supuesto, por sus posiciones políticas, es que puede desarrollarse esta dinámica de confrontación y reagrupamiento político. Lejos de los "bluffs" y los reagrupamientos formales, -es decir, de acercamientos sin confrontación de posiciones políticas y, por tanto, sin clarificación de éstas, que no pueden sino estallar y desaparecer al primer ventarrón serio provocado por la situación histórica- es el único método serio que puede despejar seria y sólidamente la vía hacia el futuro partido comunista mundial del proletariado.

## Correspondencia de los CIM al GIO

Saludos camaradas,

Hemos pensado enviarles nuestras posiciones de base. Como lo constatarán, son muy parecidas a las de ustedes. De hecho, el GIO y los Comunistas Internacionalistas (de Montreal) son dos grupos del campo proletario que evolucionan en el mismo territorio. Las tensiones que existen entre nuestros dos grupos desde los sucesos de la primavera de 2006 no sirven para nada a la clase que es la nuestra, por el contrario.

Camaradas, las fuerzas salidas de nuestra corriente son numéricamente débiles. Así que, el presente envío constituye una propuesta de colaboración -o de apoyo- recíproco. Les proponemos eventualmente, por ejemplo, ayudarles a la difusión de algunos de sus textos o a organizar actos en común. Poco importa la forma de esta colaboración por el instante; deseamos simplemente hacerles conocer nuestra voluntad de hacer progresar las fuerzas de nuestro campo.

También, como lo constatarán ustedes, enviamos una copia de este envío a la Fracción Interna de la CCI, con la mantenemos intercambios constructivos desde hace algún tiempo, esto simplemente para hacerle conocer los acercamientos que intentamos hacer con otros grupos de la Izquierda Comunista.

Que estén bien todos ustedes.

A., por otros comunistas internacionalistas, Montreal (septiembre de 2007).

Es importante mencionar que las posiciones políticas adoptadas por los comunistas internacionalistas de Montreal, representan solamente una base sumaria, con miras a discusiones más profundas, con el objetivo, entre otros, de dotarnos de una plataforma organizativa. En realidad, si bien intentan tener la mayor precisión posible, estas bases siguen abiertas a modificaciones. Por otra parte, las grandes líneas se han trazado ya y forman, en general, el verdadero cuerpo histórico del campo político proletario y son, de hecho, no negociables.

### Posiciones básicas de los Comunistas Internacionalistas de Montreal

- La revolución de Octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante varios años. El fracaso de esta oleada revolucionaria, en particular en Alemania en 1919-23, condenó a la revolución en Rusia al aislamiento y a una rápida degeneración. El stalinismo instaurado en los años 20 y posteriormente no fue el

comunismo, sino un capitalismo de Estado planificado centralmente incluyendo la doctrina del "socialismo en un solo país", la cual rechazamos.

- Desde la Primera guerra mundial, el capitalismo es un sistema social en decadencia. No tiene ya ningún valor progresista que ofrecer. Ha hundido en dos ocasiones a la humanidad en un ciclo bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. La teoría de la decadencia es un punto de vista en movimiento que permite entrever la dirección que busca tomar el capitalismo mundial.
- Los expaíses de Europa Oriental, China, Corea del Norte, Cuba, etc., jamás fueron países comunistas, como lo dice la propaganda burguesa. Eran y son aún, algunos, países en donde reina una forma específica del capitalismo de Estado.
- Consideramos a los sindicatos como organismos ligados al Estado por miles de hilos, leyes, subvenciones, y concertaciones. Cambiar las direcciones sindicales o intentar transformarlos es imposible en tanto su relación y ligazón con el Estado capitalista son orgánicas. Esto implica el rechazo de los sindicatos rojos o anarquistas.
- Rechazamos las tácticas de "frente unido", "frentes populares" y "antifascistas". Todas estas tácticas mezclan los intereses del proletariado con los de fracciones de la burguesía cualesquiera que sean y, en última instancia, solamente sirven para desviar a la clase obrera de sus objetivos revolucionarios.
- Todas las ideologías nacionalistas, de "independencia nacional", de "derecho de los pueblos a la autodeterminación", cualquiera que sea su pretexto: étnico, histórico, religioso, etc., constituyen una verdadera droga para los obreros. Buscan hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, les conducen a enfrentarse los unos contra los otros, pudiendo llegar hasta la guerra.
- La clase obrera es la única clase capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria conduce necesariamente a la clase obrera a una confrontación con el Estado capitalista. Para destruir al capitalismo, la clase obrera deberá derrocar todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial: el poder internacional de los consejos obreros, reagrupando al conjunto del proletariado.
- La "autogestión" y la "nacionalización" de la economía no son medios para derrocar al capitalismo y dirigirse hacia una sociedad comunista. El comunismo requiere de la

abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas y la creación de una sociedad sin Estado, sin clases, sin dinero, sin fronteras nacionales, ni ejércitos profesionales.

- Un primer paso hacia este objetivo es la organización política revolucionaria de los proletarios que tengan una conciencia de clase y su unión en un partido político internacional. El papel de este partido no será el de tomar el poder en nombre de la clase obrera, sino de participar en la unificación de sus luchas, así como en el control de éstas

por los obreros mismos, y en la difusión del programa comunista. Solo la clase obrera en su totalidad, a través de sus propios órganos autónomos, puede instituir el socialismo. Esta tarea no puede ser delegada, ni al Partido de clase más conciente.

- Nos damos como mandato el de intervenir lo más frecuentemente posible, según nuestras fuerzas reales, en el interior de nuestra clase, con el fin de intercambiar y participar en la clarificación del programa proletario, y en la edificación del partido revolucionario.

\* \* \*

### Extractos de un correo de B a la Fracción

30 de agosto de 2007

Queridos camaradas de la FICCI,

[...] he tomado contacto con el BIPR. Pienso que mis posiciones son más próximas a las del PCInt. Además, el BIPR es ahora el único reagrupamiento internacional existente (a pesar de las debilidades y dificultades) que puede asegurar la continuidad de la Izquierda Comunista. Comparto las posiciones del BIPR, particularmente en lo que concierne a la construcción y papel del Partido Revolucionario y al análisis de los fenómenos relativamente jóvenes del capitalismo actual. En

mi opinión, el BIPR ofrece una plataforma y posiciones claras para la formación de un polo de referencia de la Izquierda Comunista. Es por ello que he decidido unirme a esta tendencia. Sin embargo, deseo que continuemos nuestra correspondencia. Es la comunicación de los grupos y militantes comunistas lo que conducirá a la formación del futuro partido internacional del proletariado.

[...] Fraternalmente

B.

\* \* \*

## COMBATE CONTRA EL OPORTUNISMO 17º Congreso de la "nueva" CCI: una confirmación de la degeneración

### Abandono del marxismo y oportunismo político

En el número anterior de nuestro boletín denunciábamos ya el nuevo paso que la actual CCI está franqueando, en su cada día más acelerada deriva política oportunista, ahora con su flamante teoría de la “*nueva vía del capitalismo hacia el apocalipsis a través de una catástrofe ecológica*”. Tal teoría del “apocalipsis ecológico” no solamente tiende a arrojar al bote de basura la alternativa histórica del capitalismo decadente, que el marxismo y en particular las organizaciones de la Izquierda comunista han destacado a lo largo de más de un siglo, entre guerra imperialista generalizada o revolución proletaria internacional; además, retoma llanamente uno de los temas “democráticos” actualmente más en boga de la burguesía, tema cuyo objetivo es apartar al proletariado de su lucha de clase y desviarlo hacia las preocupaciones de la supuesta “sociedad civil” y de los individuos aislados: el de la “responsabilidad de los seres humanos de salvar la Tierra”.

La resolución sobre la situación internacional del 17º congreso internacional de la CCI no hace sino remachar aún más esta nueva orientación del “apocalipsis ecológico”. Contra toda la teoría marxista (resumida en la posición de la “vieja” CCI del ciclo de crisis-guerra-reconstrucción-nueva crisis, que el congreso internacional anterior había ya rechazado abiertamente <sup>5</sup>), contra toda la evolución histórica del

capitalismo decadente (que ha conducido ya a dos guerras mundiales), y contra toda la evidencia actual (creciente armamentismo, conflictos y alineamientos imperialistas, campañas ideológicas que preparan la guerra...)-, la actual CCI vuelve a afirmar, con aplomo e “ingenuidad” -al grado que la clase más sanguinaria que ha conocido la historia, la burguesía, se le podría agradecer, que:

*“el espectro de la guerra mundial ha dejado de amenazar al planeta” (Revista Internacional 130, Resolución sobre la situación internacional de 17º congreso, punto 7. La traducción al español de esta y las siguientes citas es nuestra).*

Pero el 17º Congreso ha ido aún más lejos. Ahora, ya ni siquiera el “cada uno para sí”, las pugnas imperialistas “irracionales” y el “caos militar”, corolarios de la supuesta imposibilidad de una nueva guerra mundial debida a la “descomposición social”, resultaría ser el peligro mayor para la supervivencia de la humanidad, tal como lo venía afirmando la

---

*capitalismo a la guerra, pero la guerra no resuelve esas contradicciones. Al contrario, las profundiza. En todo caso, el ciclo crisis-guerra-reconstrucción ha terminado y la crisis actual, en la incapacidad de desembocar en la guerra mundial, es el factor primordial de la descomposición del sistema. Ésta continúa pues impulsando al sistema hacia su autodestrucción”.* (Resolución sobre la situación internacional del 16º congreso de la CCI, Revista Internacional 122, 2005. Los subrayados y la traducción al español son nuestros).

5. “En la decadencia, las contradicciones económicas impulsan al

propia CCI desde hacía ya muchos años. Hoy, ha “descubierto” –varias décadas después de la organización ecologista burguesa “Greenpeace”- una “amenaza aún mayor para la especie humana”: ¡la contaminación ambiental!

*“El caos militar que se desarrolla por el mundo (...) no es la única manifestación del atoladero histórico en el cual se encuentra el capitalismo, ni, a plazo, la más amenazante para la especie humana. Hoy, se ha vuelto claro que el mantenimiento del sistema capitalista tal como ha funcionado hasta ahora conlleva la perspectiva de la destrucción del medio ambiente que permitió el ascenso de la humanidad”* (ídem, punto 10 de la Resolución).

Es así como –decíamos en nuestro boletín anterior- *“mientras el proceso que lleva a una guerra imperialista generalizada se instaura prácticamente, mientras este proceso en marcha impone al capitalismo llevar a cabo una ofensiva económica, política e ideológica contra el proletariado internacional, cargada de consecuencias inmediatas sobre el conjunto del proletariado internacional –sin mencionar la sangre vertida, las muertes, las masacres y los sufrimientos masivos que le ocasiona desde ahora-, mientras la perspectiva de la guerra imperialista no solamente determina los diferentes alineamientos imperialistas y su evolución, sino también la relación de fuerzas histórica entre las clases, entre burguesía y proletariado, en breve, mientras la guerra imperialista se plantea directa e indirectamente como una cuestión crucial a la cual están ya confrontados el proletariado y sus minorías revolucionarias, la CCI nueva, tal como la propaganda burguesa, tal como los medios de difusión, tal como los ecologistas de todos los países, desvía la atención hacia una ‘catástrofe ecológica man-made – creada por el hombre- que, en el espacio de algunas generaciones podría transformar la Tierra en un planeta tan inhóspito para la vida humana como el planeta Marte”*.<sup>6</sup>

Así, la resolución del 17º congreso de la CCI, marca el grado alcanzado por el revisionismo teórico y el oportunismo político de esta organización. Pero, adicionalmente, un segundo documento publicado, el informe sobre los trabajos de este congreso, nos remite a otro aspecto de la trágica deriva de la actual CCI, a decir verdad, al aspecto primario, al más profundo y esencial, que es el de su degeneración organizativa.

### **Abandono de la construcción del partido revolucionario...**

La razón fundamental del surgimiento y existencia de la *Corriente Comunista Internacional*, en tanto que organización de revolucionarios centralizada a escala internacional, ha sido siempre la de servir como medio, como cimiento, para la **construcción de un nuevo partido comunista mundial**, órgano indispensable de la lucha revolucionaria del proletariado. Para la verdadera CCI, desde siempre, *“sea cual sea la intensidad de las luchas llevadas a cabo por la clase obrera, sólo podrá llegar a la emancipación si es capaz de dotarse de una de las armas más importantes y cuya carencia le salió tan cara en el pasado: su partido revolucionario”*

6 Boletín Comunista N° 40. *¿La CCI actual prosigue el abandono de sus bases políticas!*

(Manifiesto del Primer Congreso de la CCI, 1976).

A lo largo de toda su historia, la serie de debates y combates alrededor de cuestiones organizativas tanto frente a las diversas organizaciones del campo de la Izquierda comunista, como en su interior, son testimonios de los esfuerzos constantes de la Corriente por sentar las bases de este nuevo partido. Debates y combates, por una parte, contra las tendencias “sustitucionistas” (es decir, las que consideran que el partido puede “sustituir” en ciertos aspectos y tareas al conjunto de la clase obrera). Pero sobre todo, debates y combates entre una tendencia que persistía en la necesidad de la construcción de una militancia colectiva, disciplinada y combativa y de una organización que tendiera hacia la construcción del partido, que desarrollara el “espíritu de partido”, enfrentada a las tendencias antipartido, en particular a las tendencias “consejistas” (que minimizan, subestiman o de plano niegan el papel del partido, a cambio de la existencia de los consejos obreros) existentes tanto en el exterior como en el interior de la propia CCI, y que, complementariamente, favorecían una militancia de tipo “círculo estudiantil”, anarquizante, individualista, excéntrica (militantes “hilo rojo”, “integrales”, “gurús o “jefes geniales” que están por encima del común de los militantes y sobre todo por encima de la disciplina y marco organizativos) dentro del movimiento obrero. De hecho, la crisis interna de la CCI, abierta en 2001, ha sido el último combate entre estas tendencias, el cual resultó en la censura y exclusión de la tendencia que –bien o mal- defendía el “espíritu de partido”, y en la reificación de las tendencias antipartido e individualistas, representadas por lo que hemos llamado la “facción liquidacionista”.

El informe sobre los trabajos del 17º Congreso, a pesar de su discreción sobre lo que ha pasado concretamente, y sobre todo a pesar de lo almidado y ambiguo –por no decir hipócrita- de su tonalidad general, refleja exactamente la desastrosa situación interna de la CCI “oficial”, la profundización de su degeneración organizativa. Veamos esto más de cerca.

Primeramente, en ninguno de los dos amplios documentos sobre el congreso dados a conocer (resolución sobre la situación internacional e informe sobre los trabajos del congreso) existe ya **ni una sola referencia a la necesidad de la construcción del partido revolucionario**.<sup>7</sup> No se trata aquí de que la CCI debería repetir dogmáticamente “hay que construir el partido”, Se trata solamente de remarcar el hecho de que un congreso internacional no ha mencionado esta cuestión fundamental, ni al abordar el tema de las luchas obreras, ni al tratar sobre el surgimiento de minorías, o de la relación con otros grupos, ni siquiera al trazar las perspectivas del movimiento, ni al tratar de las responsabilidades de los revolucionarias ni de la propia CCI. Se trata de que la construcción del partido, aspecto fundamental para la clase obrera, para el desarrollo de su movimiento revolucionario, ha quedado completamente fuera del ámbito de las preocupaciones de la actual CCI

### **...y acercamiento al consejismo**

Se podría pensar que el 17º congreso, al invitar a varios grupos políticos desmentiría lo que decimos, pues demostraría la

7 Este abandono sobre la construcción del partido es notable también en la prensa de la CCI, especialmente en sus debates con diferentes grupos: La cuestión no se plantea ya.

preocupación de la CCI por el agrupamiento de los revolucionarios y por tanto por la construcción del partido. Por el contrario, el carácter de tal invitación demuestra precisamente que la actual CCI está abandonando esta responsabilidad. El informe del congreso se atreve a comparar esta última invitación a varios grupos políticos con la actitud de la CCI durante sus primeros congresos y durante las conferencias internacionales de los grupos de la Izquierda comunista de la segunda mitad de los años 1970. Pero ¿cuál era el criterio de la CCI para invitar a otros grupos a sus congresos, para participar en las iniciativas de conferencias internacionales, para debatir y confrontar sus posiciones? Pues, precisamente, la construcción del futuro partido revolucionario mundial:

*“La organización de los revolucionarios es un órgano esencial de la lucha del proletariado tanto antes como después de la insurrección y la toma del poder. Sin ella, sin partido proletario, porque su ausencia expresaría una inmadurez en la toma de conciencia, la clase obrera no puede realizar su tarea histórica: destruir el sistema capitalista y edificar el comunismo (...)*

*“Tras la más profunda contrarrevolución de la historia del movimiento obrero, una de las tareas más importantes que les toca a los revolucionarios es la de contribuir activamente en la reconstrucción de ese órgano fundamental de la lucha proletaria: el partido proletario (...) La preparación de ese surgimiento hoy exige:*

*“- La recuperación de las adquisiciones fundamentales de las experiencias pasadas de la clase obrera,*

*“- La actualización de esas adquisiciones a la luz de las nuevas condiciones de la vida del capitalismo y de la lucha de clases,*

*“- El esfuerzo de discusión entre los diferentes grupos comunistas, con la confrontación y esclarecimiento de sus posiciones respectivas, condiciones indispensables para establecer las bases programáticas claras y coherentes que exigirá la formación del partido mundial proletario.*

*“... la CCI estima que esas discusiones son un elemento importantísimo en el proceso de agrupamiento de las fuerzas revolucionarias que tiene que llevar a su unificación en el seno del partido mundial del proletariado, arma esencial de su combate revolucionario.” (Revista Internacional 17. Resolución presentada por la CCI a la Segunda Conferencia Internacional. 1979).*

La reapropiación de las experiencias históricas de la clase obrera, la confrontación y clarificación de las posiciones políticas entre los grupos con miras al establecimiento del programa de la revolución y a la unificación de los revolucionarios en un partido mundial, instrumento indispensable de la lucha del proletariado. Tal era el criterio esencial, la postura organizativa fundamental de la “vieja” CCI, de la verdadera CCI.

Hoy, no solamente esta postura organizativa programática central está ausente en la invitación que la actual CCI ha hecho a ciertos grupos a su 17º Congreso, sino que se hace evidente que la CCI no le queda ya ni un residuo de su combate contra las tendencias consejistas a (las cuales alguna vez llegó a considerar entre las tendencias dentro del movimiento obrero que más ponían en riesgo el destino del movimiento revolucionario), tal como se aprecia en la actitud de “sobarle el lomo”, es decir, en la actitud completamente condescendiente, laxa y conciliadora, en relación a agrupaciones tales como la

OPOP (una de las “invitadas” al 17º congreso), de cuyas posiciones lo menos que se puede decir es que se emparentan ampliamente con el consejismo (si no es que con el anarquismo), pero sobre las que no encontramos la menor pizca de crítica por parte de la CCI, a pesar de que según el mismo informe estas organizaciones han sostenido relaciones de “debate y colaboración” desde hace ya “varios años”.<sup>8</sup>

Y es conveniente precisar aquí una cuestión, para evitar falsos debates. No nos referimos a que una organización como la CCI pueda o no pueda mantener lazos, discusiones, conferencias, o incluso invitar a sus congresos, a agrupaciones que se reivindicquen de las posiciones “consejistas”. Seguramente que no. La “vieja” CCI misma, hizo esfuerzos por mantener el debate con las últimas expresiones históricas del consejismo como Spartakusbund. Incluso la GCF (Izquierda Comunista de Francia), había, en su época, solicitado a conferencias comunes a grupos consejistas.<sup>9</sup> Pero ambas lo hacían, precisamente, basándose en el principio de la **confrontación y clarificación de posiciones**, particularmente sobre la cuestión de la necesidad y función del partido de clase, que es el punto más débil del consejismo. Pero la actual CCI hace todo lo contrario: O bien omite abordar con la OPOP este tema fundamental, a sabiendas que esto llevaría a una relación “ríspida”; o bien, si es que existe ese debate, la CCI actual lo oculta a los ojos de la clase (la única referencia del informe del 17º congreso a una discusión concreta entre la CCI y la OPOP se refiere a un debate sobre... ¡el materialismo histórico!). En cualquiera de los dos casos se trata de una grave expresión de oportunismo político.

Por otra parte, de forma simétrica, complementaria al abandono de la construcción del partido, el informe sobre el 17º congreso pone en evidencia nuevamente otro aspecto del proceso de degeneración organizativa de la CCI a partir de 2001: la imposición de métodos retomados del stalinismo como único medio para mantener la cohesión interna de la organización. Y ello por más que estos pretendan maquillarse con nuevas “teorizaciones”, cada vez más alejadas del combate del proletariado, tal como la que ha dado a conocer el 17º congreso, pomposamente llamada “cultura del debate”.

### La nueva "cultura del debate"...

Según el informe publicado, la discusión sobre la “cultura del debate” constituyó uno de los platillos fuertes del congreso. Basta examinar el resumen que nos da el informe, para darnos cuenta de que este nuevo engendro “teórico” de la actual CCI no solamente líquida, precisamente, el principio de la CCI original de “confrontación y clarificación de posiciones con miras a la unificación de los revolucionarios en un partido mundial”, sustituyéndolo por el de la “discusión tolerante con miras a pasar de la confusión a la claridad”, sino que, de manera más general, constituye una **herramienta de aniquilación** de las posiciones y método de discusión y

<sup>8</sup> Las posiciones de la OPOP, en particular su “carta de principios” se pueden consultar –en portugués– en su propio sitio internet: <http://www.opopssa.info/histopop.html>. Tendremos sin duda la ocasión, en un próximo boletín, de examinar las posiciones de esta agrupación.

<sup>9</sup> Véase el folleto de la CCI sobre la Izquierda comunista de Francia que publica la correspondencia con la Communistenbond de los Países Bajos durante la conferencia de la Izquierda comunista de 1947.

clarificación marxista que había heredado (y transmitido) la propia CCI.

- Primeramente, en relación a la confrontación organizativa en el interior de la propia CCI:

*"La presentación y discusión de esta cuestión han puesto en evidencia que, en todas las escisiones que hemos conocido en la historia de la CCI, una tendencia al monolitismo había jugado un papel fundamental (...) estas escisiones eran en su mayor parte una manifestación de las más extremas de una falta de cultura del debate e incluso de una visión monolítica (17º congreso de la CCI: un fortalecimiento internacional del campo proletario. Revista Internacional 130).*

Según la nueva "teoría" de la CCI, resulta que las "escisiones en la historia de la CCI" no han sido ya, a fin de cuentas, producto de profundas divergencias político-organizativas, en particular sobre la concepción de la función y funcionamiento de la organización de revolucionarios, sino que la causa de éstas ha sido... "una falta de cultura del debate". Así, sencillamente, de un plumazo, se borra toda la historia, lecciones y experiencia de los combates organizativos que la propia CCI –mal o bien- llevó a cabo en su seno a lo largo de tres décadas. Se borra, en especial, la historia, lecciones y experiencia de los combates contra las recurrentes expresiones en el seno de la CCI de tendencias consejistas, anarquizantes e individualistas, (producto éstas, tanto de la ruptura orgánica resultante de la contrarrevolución stalinista, como del origen estudiantil de muchos de sus primeros militantes) y que, en su "mayoría", son la causa verdadera de las escisiones que se han producido. Este borrado de la historia le resulta del todo conveniente a la facción liquidacionista que dirige actualmente la CCI, en la medida en que ella misma se ha convertido en la expresión más caricatural de esas mismas tendencias. Se explica así, por ejemplo, cómo, los mismos que en 1992 calificaban a una de estas escisiones –en este caso la FECCI, que posteriormente se convertiría en el grupo "Perspectiva Internacionalista"- como "**centristas con respecto al consejismo**", no tengan hoy inconveniente en participar tomados del brazo con esta misma FECCI en conferencias y "declaraciones internacionalistas" comunes.<sup>10</sup> No es que la FECCI haya cambiado sus posiciones; son los liquidacionistas actuales quienes también han virado hacia el "centrismo respecto al consejismo".

- Segundamente, la CCI liquida llanamente el método marxista de confrontación de posiciones y clarificación:

*"Es necesario señalar la persistencia de cierto número de debilidades. La primera de estas debilidades es una tendencia a plantear cada discusión en términos de conflicto entre el marxismo y el oportunismo, entre el bolchevismo y el menchevismo o incluso de lucha entre el proletariado y la burguesía. Tal postura solamente tendría sentido si tuviéramos la concepción de la invariabilidad del programa comunista.*

<sup>10</sup> Véase el artículo: *¿Para qué sirve la FECCI? De la irresponsabilidad política al vacío teórico.* Firmado: FM. Artículo memorable porque ya desde entonces su autor contribuía a la "cultura del debate", adjetivando a la FECCI como "mentirosos", "estúpidos", "parásitos" e "inútiles". *Revista Internacional* nº 70, 1992. Y sobre la actual actividad conjunta entre la FECCI y la CCI véase: *A revolutionary conference in Korea* [http://www.internationalist-perspective.org/IP/ip-texts/korea\\_rev-conference.html](http://www.internationalist-perspective.org/IP/ip-texts/korea_rev-conference.html).

*(...) Pero si aceptamos que el marxismo no es un dogma, que la verdad es relativa, que no está fija sino que constituye un proceso y por tanto que no dejaremos nunca de aprender porque la realidad misma cambia permanentemente, entonces es evidente que la necesidad de profundizar, pero también las confusiones e incluso los errores, son etapas normales, incluso necesarias, para llegar a la conciencia de clase. (...)*

*La mayor parte de las discusiones en el interior de la organización, y muchas de las discusiones que tenemos fuera, no son confrontaciones entre posiciones burguesas y posiciones proletarias. Son discusiones en las que, sobre la base de posiciones compartidas y de un objetivo común, profundizamos de manera colectiva en una dirección que va de la confusión a la claridad." (Ídem).*

En esta cita, cada oración es un puro **sofisma**:

Primer sofisma. *"Es una debilidad plantear cada discusión en términos de conflicto entre marxismo y oportunismo..."* Que no todas las discusiones deben plantearse en términos de marxismo y oportunismo o de lucha entre proletariado y burguesía, es cierto. No obstante, ciertas discusiones **deben, imperativamente,** plantearse en esos términos. Incluso, la experiencia histórica real muestra el peligro no del "exceso" sino de la debilidad de los revolucionarios para plantear los debates en términos políticos tajantes, en términos de clase y de lucha de clases, como lo muestra el caso del partido socialdemócrata alemán de la segunda internacional.

Segundo sofisma. *"El marxismo no es un dogma y la verdad es relativa y cambiante, por lo que las confusiones y errores son etapas normales y necesarias"*. El marxismo no es un dogma, el programa no es invariante, y la verdad es relativa. No obstante, **existen ciertos principios,** fronteras, posiciones y lecciones de clase, **determinados históricamente** ya sea a lo largo del capitalismo, o bien solamente de una etapa de éste, cuyo abandono significa desviarse de la lucha del proletariado, si no es que traicionarla. Por lo demás, la CCI "olvida" que, es precisamente bajo la bandera del "marxismo no es un dogma" que se han desarrollado siempre las tendencias revisionistas estilo Bernstein o Henri de Man.

Tercer sofisma. *"La mayor parte de las discusiones son sobre la base de posiciones compartidas y de un objetivo común."* No obstante, también hay discusiones sobre la base de posiciones que **aparentemente son "compartidas", pero en realidad son "divergentes"**. Por ejemplo, la OPOP **puede creer** que comparte con la CCI el objetivo de la revolución proletaria, sin embargo una discusión sobre esta cuestión mostraría una profunda divergencia entre la idea que la OPOP tiene de la revolución, según la cual consistiría en la "toma de fábricas para ponerlas a funcionar en provecho de los obreros", y la que tiene la CCI –si es que aún mantiene su posición original– según la cual revolución solamente puede partir de la destrucción del Estado burgués y la instauración de la dictadura del proletariado, en tanto que la "toma de fábricas" sin destrucción del Estado capitalista es (¿o era?) para la CCI solamente una peligrosa mistificación que la historia ha sancionado ya con dolorosas derrotas de clase obrera (España 1936).

Cuarto sofisma. *"Profundizamos en una dirección que va de la confusión a la claridad."* Este último pasaje es, verdaderamente, de antología. Dejemos de lado toda la historia de las organizaciones revolucionarias en degeneración –

incluida la propia CCI- en las que la “*profundización*” tomó la dirección contraria, “*de la claridad a la confusión*”. Lo que la oración quiere reafirmar es, nuevamente, que las discusiones deben plantearse no en términos “brutales” de “conflicto”, no en términos de lucha de clases, sino más bien en términos “cultos”, en términos de “superación de la confusión y alcance de la claridad”. No obstante, se olvida que la “confusión” política en el proletariado y en sus propias organizaciones de clase no se debe tanto y solamente a la falta de desarrollo de los acontecimientos (a “la realidad cambiante”), que impiden “alcanzar la claridad”, sino más bien **al dominio de la ideología de la burguesía**. Por ejemplo, que la CCI se hunda actualmente en una confusión dramática sobre la alternativa histórica del capitalismo no se debe tanto a que existan elementos concretos, históricos y actuales en la evolución de los conflictos imperialistas que refuercen su nueva visión de una “tercera vía” opuesta a la alternativa de “guerra o revolución”, sino más bien a que esta organización ha sido ganada por la propaganda de la burguesía, la cual, entre otras cuestiones machaca a través de todos sus medios la cercanía del “apocalipsis ecológico”. Por ello, el proceso de discusión y reflexión en el seno del proletariado y de sus organizaciones que va “de la confusión a la claridad” es también, y ante todo, un proceso que forma parte del conflicto entre las clases, que **existe concretamente como un combate contra** la penetración y el dominio de la ideología burguesa.

¿Para que sirve, a fin de cuentas, toda esta estúpida cháchara de los liquidacionistas de la CCI sobre la “cultura del debate” que lo único que hace es negar insistentemente el inevitable carácter de confrontación contradictoria y de lucha de clases del proceso de clarificación que llevan a cabo las organizaciones revolucionarias, si no solamente para **justificar su propio oportunismo, sus propias concesiones** a la política e ideología burguesas? ... Y, de paso, también para maquillar los “métodos” de “debate” empleados contra sus verdaderos opositores.

### ... y los viejos métodos de corte “bolchevizador”

Pero esta nueva “teoría” de la actual CCI adquiere todo su verdadero significado, si recordamos los métodos de “bolchevización”<sup>11</sup> empleados a partir de 2001, por los mismos que hoy predicán la “cultura del debate”, para imponer su política en el interior de la organización, y en especial para deshacerse de los militantes opuestos a ella (algunos de los cuales formarían nuestra Fracción): Presiones psicológicas, perquisiciones en las casas para sustraer archivos, procesos inquisitoriales a escala internacional, chantajes sobre las familias, delaciones e instauración de “autocríticas” al estilo

11 La “bolchevización” hace referencia al periodo inicial de degeneración de la Tercera Internacional, que preparó al ascenso definitivo del stalinismo, y que consistió en la política de “depuración” (léase: eliminación) de las fracciones de izquierda comunista que aparecían en todas las secciones de la Internacional (en los partidos comunistas) precisamente como reacción ante proceso de degeneración oportunista que empezaba a vivir aquella. En nuestros boletines iniciales hemos mostrado cómo, en la CCI se instauró, a partir de 2001, un proceso análogo de “bolchevización” –guardando las proporciones políticas e históricas, claro- el cual llevó al ascenso de lo que llamamos la facción liquidacionista y al proceso de degeneración organizativa y política en el que se hunde actualmente la CCI.

maoísta, prohibición de publicar textos opositores, prohibición y exclusión de fracciones políticas, desmoralización –hasta provocar su dimisión- y exclusión de militantes opositores, formación de una comisión permanente de vigilancia de la “pureza ideológica” –sic- fuera de todo control de la organización, y servicio de guardia de golpadores para callar a los militantes excluidos... Todo ello rociado de los más floridos insultos, calumnias y amenazas contra los militantes opositores.

<sup>12</sup> Todas estas presiones, insultos, calumnias fueron incluso justificadas “teóricamente” en un texto interno “sobre la indignación revolucionaria”. ¿A qué vienen ahora, entonces, todos estos hipócritas –y verdaderamente perversos- golpes de pecho actuales de los liquidacionistas de la CCI sobre la “cultura del debate”, y las lecciones que pretende dar sobre “saber escuchar”, “no inhibir el debate” y “no aplastar al adversario”?

Evidentemente, esta desdichada “teoría” de la “cultura del debate” no está dirigida a los militantes excluidos por la CCI que formaron nuestra Fracción Interna, pero tampoco a los grupos serios del campo proletario, los grupos que se reivindican de la Izquierda comunista, a los cuales el informe sobre el 17º congreso juzga como grupos “*con actitud sectaria*”. Esta nueva “teoría” está dirigida, en primer lugar a los grupos que entran en contacto con la actual CCI, y que no conocen su historia: Es, pues, además de una justificación de su propio oportunismo, una **tapadera** de sus procedimientos bolchevizardores-stalinistas.

### La degeneración organizativa de la CCI alcanza un nuevo grado

Por último, estamos persuadidos de que la “teoría” de la “cultura del debate” tiene, además de las dos anteriores, una tercera función: el de servir como un instrumento adicional de la facción liquidacionista para **aplantar cualquier residuo de “críticas” u “oposición” que aún pudiera expresarse en el interior de la organización**. Tal vez pecamos de subjetividad y “optimismo” al considerar que, seis años después de la crisis organizativa de 2001, pudiera haber aún alguna resistencia a la política oportunista y al revisionismo teórico de los liquidadores. Sin embargo, es el mismo informe del 17º congreso el que, a pesar del lenguaje críptico que utiliza, nos da un indicio de ello, al constatar:

*“Junto a los importantes progresos cumplidos por nuestra organización, la persistencia de secuelas y ‘cicatrices’ de las dificultades pasadas en cierto número de secciones. Esto es la prueba de que la construcción de un tejido organizativo sólido*

12 Toda esta situación está relatada a lo largo de nuestros boletines. Como mero ejemplo, tomamos al azar uno, el N° 35, en el que denunciamos la agresión física contra dos militantes de la Fracción a manos del servicio de orden de la CCI, ocasionado por intentar acercarse a una de sus reuniones “públicas”: “*Aparte de los violentos golpes que asestan ‘valientemente’ a 2 militantes comunistas aislados, su ‘argumentación’, particularmente representativa del estado real de la CCI actual, iba del muy ‘político’ ‘¡vayan a lamerle el culo al BIPR!’ al muy ‘militante’ ‘¡cállate el hocico!’ (...)* Esto habla de su transformación en relación a la concepción original de la CCI en cuanto a las relaciones entre militantes y grupos del campo proletario. Esto habla, en fin, de la manera en que la CCI juzga a las organizaciones de la izquierda comunista, y en particular al BIPR”. ¡Esto habla también de la verdadera “cultura del debate” de los liquidacionistas!

*jamás termina, que requiere de un esfuerzo permanente por parte del conjunto de la organización y de los militantes*". (17º congreso de la CCI.- La responsabilidad de los revolucionarios)

Al lado de este reconocimiento de la *"persistencia de secuelas y 'cicatrices' de las dificultades del pasado"*, es inquietante también el **silencio** que guarda la prensa de la CCI sobre sus debates internos. Mencionemos, a manera de ejemplo, el "debate sobre la moral" el cual, a pesar de haber sido considerado por la propia CCI como **"crucial"** para la clase obrera y sus minorías, y **después de tres años** de haberse iniciado, la CCI sigue manteniendo en el más completo silencio los términos de tal debate (y ello a pesar de que aparecieron diversas respuestas del campo proletario al texto de "orientación" de la CCI que supuestamente debía servir como eje de tal debate): Hasta el día de hoy, no sabemos qué discusiones han existido, qué posturas se han confrontado, si han surgido divergencias, o si la organización se ha homogeneizado completamente alrededor del nefasto texto de "orientación" sobre la moral... Después de que el congreso pasado de *Revolution Internationale* (sección de la CCI en Francia) mencionara vagamente la existencia de una cierta "fragmentación" y por tanto la "continuación" del "debate", ahora, el informe de 17º congreso internacional, no solamente no ha emitido ninguna resolución ni declaración, sino que, por el contrario, ha omitido cuidadosamente cualquier mención al que se consideraba tan "crucial" debate. ¿En qué terminó el famoso texto de orientación sobre la moral? ¿Por qué tal silencio? El lector de la prensa de la CCI no tiene ninguna idea. En todo caso tenemos una nueva prueba de que la tal "cultura del debate" es un mero *bluff* destinado a pescar incautos del exterior y a callar a los descontentos en el interior de la organización<sup>13</sup>

Por lo demás, el informe también evita cuidadosamente aclarar en qué consisten concretamente aquéllas *"secuelas y cicatrices de las dificultades pasadas"* –aún existentes en varias secciones-. Sin embargo, estas deben ser lo suficientemente serias como para conducir a los liquidacionistas a tomar una medida que no se atrevieron a llevar a cabo antes, ni en el momento más fuerte de su ofensiva: Modificar los estatutos de la CCI para "legalizar" la existencia de la tristemente célebre **"comisión de investigación"**, la **expresión más concreta y tangible del proceso de "depuración"** vivido por la CCI desde el 2001:

*"el congreso ha decidido, sobre la base de esta necesidad y partiendo del rol fundamental jugado por esta comisión en los años pasados, darle un carácter permanente, inscribiendo su existencia en los estatutos de la CCI. Esto no es en nada una 'innovación' por parte de nuestra organización". (...)* (ídem). Desde el origen de nuestra Fracción hemos denunciado el significado de esta desdichada "comisión de investigación".<sup>14</sup> La CCI actual persiste en su pretensión de que la existencia de este tipo de organismos es "tradicional" en las organizaciones políticas de la clase obrera. Habría que preguntarle

13 Sobre nuestra crítica al texto de "orientación" de la actual CCI sobre la moral (del cual consideramos haber demostrado que está plenamente emparentado con el revisionismo a la De Man), véase Boletines 38 y 39.

14 Véase, por ejemplo el Boletín N° 1 de la Fracción, octubre de 2001.

nuevamente, entonces, por qué no estaba contemplada en los estatutos originales de la propia CCI. Asimismo ya hemos mostrado que, la aparición de este tipo de organismos, lejos de ser una "tradicción" expresa, precisamente, la aparición de un proceso de degeneración organizativa, tal como es el caso de la "comisión de investigación" que cristalizó en 2001 en la CCI, cuya función era definida así por los propios liquidacionistas:

*"La organización tiene que luchar con la mayor determinación por la confianza (confidence and trust) dentro de sus filas. Las comisiones de investigación son herramientas para restablecer esta confianza. Pero aunque no haya enemigo de clase en actividad y la organización esté confrontada con expresiones de una ideología ajena al proletariado, estas (las comisiones) sirven también como herramienta para detectar estas ideologías y conductas ajenas. (...) Una comisión de investigación solo puede cumplir su tarea si disfruta de total independencia..."* (Informe de actividades para el BI plenario de la CCI, de septiembre de 2001. Ver también el Boletín de la fracción N° 1).

Así, tenemos que, por un lado, los liquidacionistas parlotean sobre una supuesta "cultura del debate que no debe "plantear cada discusión en términos de conflicto entre el marxismo y el oportunismo, entre el bolchevismo y el menchevismo o incluso entre el proletariado y la burguesía", que debe favorecer la *"discusión colectiva que va de la confusión a la claridad"*, etc., pero por el otro lado y al mismo tiempo, instituyen y "legalizan" en el interior de la organización una "comisión de investigación permanente" –independiente y por encima de cualquier otra instancia organizativa, tal como los órganos centrales los cuales son mandatados y por tanto ellos sí "no independientes" - cuyo fin es el de "detectar" y combatir las *"ideologías y conductas ajenas al proletariado"*.

Estos dos aspectos –"cultura del debate" y "comisión de investigación"–, aparentemente contradictorios, son, en realidad complementarios. **La "cultura del debate" le sirve de parapeto a los liquidacionistas**, pues en aras de que "la mayoría de las discusiones no debe verse como enfrentamiento entre marxismo y oportunismo", evita que, en el interior de la organización, sus cada vez más extravagantes y ajenas al proletariado "teorizaciones" sean criticadas en profundidad y caracterizadas como lo que son: oportunismo, concesiones a la ideología burguesa, abandono de las posiciones marxistas. **La comisión de investigación, en cambio le sirve precisamente para "detectar" y "depurar" a la organización de quienes aún expresan descontento**, de quienes aún tienen "secuelas" o "cicatrices", es decir de quienes aún defienden –así sea tímidamente- las verdaderas posiciones de la verdadera CCI.

### **La "grandeza" del 17º Congreso de la CCI**

Según los liquidacionistas que hoy conducen a la CCI a su hundimiento en tanto que organización política revolucionaria del proletariado, el 17º congreso habría sido el más grandioso, el más importante de toda la historia de la CCI:

*"La primera cosa que es importante señalar, respecto al que ha tenido lugar en la primavera pasada –el 17º congreso de la CCI-, es que su importancia ha sido aún mucho mayor que el de los anteriores, que éste marca una etapa de grandeza<sup>15</sup> en su vida de más de treinta años"* (Informe sobre el 17º

15 "Première grandeur" en francés.

congreso).

Ciertamente, si hay algo de lo que no se puede acusar a los liquidacionistas es de "falsa modestia". Y, ciertamente, el 17º congreso de la CCI podría ser "el más importante de toda su historia", aunque no exactamente en el sentido que pretenden atribuirle esos señores y señoras, sino por la gravedad de los abandonos de las posiciones marxistas, y de la propia CCI, tanto teórico-políticos, como organizativos:

- Abandono de la teoría marxista de la decadencia y de la alternativa histórica de guerra o revolución, para adoptar la tesis del "apocalipsis ecológico" y por tanto ideología burguesa del ecologismo.

- Abandono de la tarea organizativa primordial de construcción del partido mundial del proletariado, en aras de una apertura a las concepciones consejistas.

- Abandono de la confrontación política con los grupos históricos del campo proletario que se reivindican de la Izquierda comunista y acercamiento organizativo y político hacia organizaciones emparentadas con cierto consejismo de nuevo cuño (si no es que con el anarquismo y el altermundismo).

- "Legalización" de los procedimientos de "depuración ideológica" en el interior de la organización, a título de "tradicción de las organizaciones del proletariado".

- Censura sobre las secuelas del debate y de las críticas hacia las orientaciones planteadas por los liquidacionistas...

Ciertamente, el 17º congreso de la CCI será recordado por la "grandeza"... de los pasos dados hacia el hundimiento de la actual CCI en su degeneración organizativa y su deriva oportunista.

Ante esta triste y dramática exhibición que ha dado el 17º congreso de la CCI, nuestra Fracción solamente resiente lo modesto y limitado de sus propias fuerzas, ante el aumento de

las responsabilidades que pesan sobre su espalda, porque le corresponde más que nunca salvaguardar, profundizar y transmitir los principios políticos, teóricos y organizativos que dieron origen a la CCI, así como el legado de sus métodos de funcionamiento organizativo, de debates, de vida interna colectiva, de construcción de una organización política proletaria, de verdadera vanguardia, militante y combativa, en una palabra de todo lo que le llevaron a convertirse, en un tiempo, en la organización de la Izquierda comunista más influyente a escala internacional, en un verdadero polo de reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias.

Principios y métodos que la actual CCI, la CCI "formal", tira cada día un poco más a la basura.

Ante el "grandioso" fiasco que ha resultado ser el 17º congreso de la CCI, la Fracción Interna se declara nuevamente como la continuación de la CCI "histórica". Seguiremos convocando a todos los grupos del campo proletario, de la Izquierda comunista, a todos los elementos proletarios en búsqueda de clarificación, coherencia y militancia políticas a continuar todas las tareas indispensables de confrontación, de clarificación del programa revolucionario del proletariado, así como apoyando y contribuyendo a todas las iniciativas organizativas que contribuyan a la construcción del partido proletario mundial.

En cuanto a los camaradas que, en el interior de la CCI, aún mantienen una chispa –por débil que sea– de conciencia, de fuerza de voluntad y de valentía, como para oponerse a que el proceso degenerativo de la organización llegue a su punto final, les decimos: ¡Levántense camaradas, exprésense públicamente, resistan abiertamente, pues el tiempo no está a favor de nuestra organización, la CCI! ¡Pueden contar con el apoyo de los grupos del campo proletario, de la Izquierda Comunista! ¡Contarán, totalmente, con el apoyo de nuestra Fracción!

Septiembre de 2007.

\* \* \*

## Extractos de la "TOMA DE POSICIÓN SOBRE EL INFORME DE ACTIVIDADES ADOPTADO POR EL BI PLENARIO EXTRAORDINARIO DE SEPTIEMBRE DE 2001"

*Respecto al problema de la "Comisión de investigación", no nos parece inútil publicar nuevamente aquí, como recordatorio, y anexo a nuestro texto "17º Congreso de la 'nueva' CCI: una confirmación de la degeneración", extractos de la "Toma de posición sobre el informe de actividades adoptado por el BI plenario extraordinario de septiembre de 2001", que fue presentado por miembros de nuestra fracción antes de su exclusión de la CCI y que publicamos en nuestro Boletín Nº 1.*

*No solamente podemos decir que, desde entonces y con justeza, no hemos cambiado de opinión al respecto, porque nuestra posición la hemos heredado de la experiencia del movimiento obrero y de "sus páginas más gloriosas", sin olvidar las más modestas de nuestra organización, sino también porque, desafortunadamente, una realidad más reciente -el 17º congreso de la "nueva" CCI y sus decisiones- nos ha dado plenamente la razón, especialmente cuando previmos en 2001: "Y por tanto la conclusión lógica de todo este galimatías, es la adopción por el BI actual de una demanda de cambio en los Estatutos para 'institucionalizar' la CI [Comisión de Investigación]. Es decir, volverla permanente, autónoma, independiente, inatacable, intocable y no criticable. ¿Es necesario subrayar la deriva particularmente grave que está siendo 'teorizada' y formalizada? Ésta muestra una actitud y una visión de desconfianza permanente en el interior de la organización. Muestra, por lo menos, un espíritu de 'fortaleza asediada' permanente y un desliz sectario y, en el peor de los casos, una degeneración de tipo stalinista".*

(...) Rechazamos completamente la propuesta de una CI [Comisión de Investigación] permanente e independiente y los argumentos que se dan en ésta. Nuestra crítica se basa en la contribución del camarada Olivier aparecida en el BII 286

sobre "La cuestión de las comisiones de investigación..."<sup>16</sup> Ésta muestra que hay por lo menos una gran confusión en el informe

<sup>16</sup> La cuestión de las comisiones de investigación o comisiones de conflictos en la historia del movimiento obrero. BII 286.

entre los diferentes tipos de comisiones. Y sobre todo muestra que la institucionalización, permanencia e independencia de tales comisiones se plantea sobre todo en periodos de degeneración de las organizaciones (particularmente en los años 20).

(...) Pero sobre todo queremos denunciar la argumentación y la visión que apoya la propuesta de CI permanente. Seremos breves y nos contentaremos con plantear las cuestiones sobre las que hay que reflexionar -por lo menos- que nos parecen particularmente falsas y peligrosas.

1) Las tareas de una CI *"corresponden a las necesidades de la organización para defender su unidad, especialmente cuando la confianza en el interior de la organización está en peligro. Deben volverse activas cuando una cuestión requiere de ser clarificada cuando hay el peligro de parcialidad, de subjetivismo (...); la CI es un medio para restablecer esta confianza (...), para detectar estas ideologías y comportamientos extraños"*.

La parcialidad y el subjetivismo son problemas de una gran banalidad, a los cuales se confronta toda organización de manera casi permanente y sin que ello obstaculice gravemente su actividad. Son problemas que una organización digna de ese nombre trata y resuelve sin cesar en el marco colectivo y mediante el debate más amplio. Ésta dispone ya de las mejores armas para ello. Tratar estos problemas en el marco de una comisión especial, totalmente cerrada y que no tiene que referirse a la organización, significa no solamente no tratarlos de la mejor manera sino que, además, significa correr el riesgo de tratarlos de manera "parcial" y "subjetiva".

Respecto a las *"ideologías y comportamientos extraños"*, así como para la cuestión de la confianza que es totalmente antagónica a las primeras, este principio es aún más cierto. Son en efecto cuestiones políticas por completo que, como la experiencia del movimiento revolucionario lo ha mostrado ampliamente, especialmente con la de la Izquierda italiana y sobre todo la que hemos vivido en la CCI, no hay más que un solo marco para ser tratadas y resueltas: el del colectivo, de la discusión más amplia, que conduzca a la convicción más extensa, como primera de las condiciones para restaurar la confianza y no mediante una comisión particular. Plantear en sí los peligros de parcialidad y subjetivismo no tiene ningún significado más que el de embrollarnos (¿pues quién juzga tal parcialidad?). Deja entender que existiría una imparcialidad y un objetivismo en sí, absoluto. Y es lo mismo en relación a las ideologías extrañas: es también mediante el debate y la discusión más amplia que las *"ideologías pequeñoburguesas"* son expuestas, discutidas y combatidas. La visión del informe no tiene nada que ver con el método del marxismo y la CCI.

2) *"Una comisión de investigación solamente puede cumplir sus tareas si goza de una independencia total (...) La CI debe ser capaz de establecer su informe independientemente de cualquier influencia de una parte de la organización -en particular independiente de la influencia de sus órganos centrales."*

He aquí una posición que da la espalda a toda la visión de la CCI y a toda la experiencia del movimiento obrero.

¡Abramos los ojos! ¿Qué se nos dice en realidad? Que ya no se debe tener confianza en la organización ni en sus capacidades para tratar todos los problemas que le conciernen mediante la reflexión más amplia y colectiva, ni en los OC [órganos

centrales] que ha mandado, por los cuales se ha votado y que podemos controlar regularmente. Incluso se llama a desconfiar de estos últimos.

¿Qué se nos propone en realidad? Una comisión independiente... de la organización. Una comisión que *"establece su informe"*, es decir que define cuáles son las fuerzas y debilidades de la organización y que decide la política que hay que llevar a cabo; y esto *"independientemente de cualquier influencia -en particular independiente de la influencia [¿nefasta?] de esos OC"*. Se nos propone, pues, un superOC, que pasa por encima de la opinión de la organización y que vuelve a los OC debidamente electos y mandatados algo totalmente caduco. ¿No recuerda esto a algo en la historia del movimiento obrero, y no precisamente de sus páginas más gloriosas?

Además, se nos quiere hacer creer que se puede decretar "la independencia" en sí de tal comisión -sin duda se va a proponer meter en los estatutos también la "independencia", luego de la "imparcialidad" y la "objetividad". Se trata de una visión abstracta y no marxista. En la realidad de la lucha de clases incluida las luchas de partido, no hay ninguna garantía de "independencia" sino, por el contrario, hay condiciones para que tal comisión, cuando es necesaria, tenga un mandato de la organización y pueda dar cuenta ante la organización. En particular, tal comisión no puede abstraerse de los hechos reales (hechos y orientaciones de la organización), de su continuidad y del proceso, es decir, de su historia real. Contrariamente a lo que se intentan hacernos avalar, no puede ser "independiente". Ciertamente, el informe precisa que da su mandato al congreso (es decir, cada dos años). Sin volver a la historia del movimiento obrero, los años 1920 en particular (véase el texto del camarada Olivier, BII 286), tomemos nuestro ejemplo concreto. El ejemplo mismo de la CI actual invalida totalmente la visión abstracta y formalista dada por el informe. ¿Ha devuelto su mandato al congreso? ¿O bien al BI durante el congreso? No, absolutamente. Ha demandado al BI otorgarle confianza sobre la afirmación de la existencia de un clan pav-bis sin dar elementos concretos ni reales. Ha demandado al congreso otorgarle confianza dándole aún menos elementos. Ha demandado también luego del congreso, a toda la organización, no discutir su tesis de un clan pav mientras que este análisis cuestionaba toda la orientación dada por el 14º congreso y los congresos anteriores. En efecto: esta CI ha sido independiente del SI, del BI, del congreso y de toda la organización. En cambio, ha sido estrechamente dependiente de la influencia del trío Peter-Louise-Bruno, una tendencia realmente secreta que actuaba esencialmente fuera de cualquier marco formal de la organización. La CI ha retomado la tesis -mucho tiempo insinuada en los corredores, pero nunca defendida abiertamente en la organización, salvo después del congreso- del clan, sin que fuera discutida en la organización.

3) *"Éstas [las CI] son llamadas a volverse el blanco de los ataques de quienes están bajo investigación o de aquéllos cuyo subjetivismo (¿estaremos soñando, estaremos en una secta psicológica?) les vuelve oponentes-enemigos de la CI (...) Seamos realistas: debemos esperar que el 'elemento' investigado se defienda y ataque a la CI (...) Es, pues, una experiencia común que los 'investigados' lancen los peores insultos y denigramientos contra los 'investigadores'"*.

¿Hay necesidad de comentar este pasaje? Si no fuera tan

dramático para la CCI, sería risible y cómico. Es kafkiano. O bien el "sospechoso" no se defiende y por tanto sólo quedan las acusaciones contra él, o bien se defiende y ¡ello también es prueba de su culpabilidad! Esto es lo que ha sido adoptado por el BI sin ninguna discusión. Esperamos con impaciencia la publicación hacia el exterior de este tipo de trabajos...

La conclusión lógica, mecánica de todo esto: *"es por ello que la organización debe brindar confianza tanto al método utilizado por la comisión como en las capacidades de sus miembros ["This is why the organization must have trust in the method used by the commission and the skills of its members"]*. Según el informe, por definición, toda CI es inatacable, no criticable. Y además, este principio absoluto estará inscrito en los Estatutos. Pues, no: para el movimiento obrero y para la CCI, la confianza no es una confianza ciega, por principio, sino una confianza que se verifica permanentemente. Tal es la tradición del movimiento obrero, la que la CCI se reivindica.

4) Finalmente, una CI *"debe también trabajar con hechos empíricos, más allá del establecimiento y la colecta de estos hechos, debe formular una tesis política, una posición política, una conclusión política, y debe presentar un análisis (...), ofrecer un análisis político."*

Lástima, pero no corresponde a una CI como tarea particular dar, "ofrecer" un análisis (si bien sus trabajos pueden participar en una confirmación, incluso una elaboración, de un análisis). Corresponde a toda la organización, y a sus órganos responsables y mandatados -es decir, no autónomos, ni independientes, y menos aún intocables- dotarse de un análisis, de "ofrecerse" un análisis.

Aquí también, se justifica a la CI actual. La organización había trazado balances y se había dado una orientación como consecuencia. Corresponde, pues, a la organización, volver eventualmente de manera crítica sobre estos balances y orientaciones. Y debe hacerlo metódicamente, es decir, refiriéndose a los informes y resoluciones ya adoptados. En el

caso presente, hemos visto a una CI que partió de una hipótesis contraria a los balances y orientaciones de la organización -la existencia de un clan pav- de la que no dio -y con razón- ninguna prueba. Después, ha solicitado la confianza sobre esta hipótesis, confianza ciega ya que no podía proporcionar elementos concretos -porque "había que tener paciencia". Luego, ha deformado e "interpretado" -por lo menos- la historia real y los hechos reales para probar su hipótesis inicial. Hipótesis que se ha vuelto la tesis final, inatacable, y en la que toda crítica aparece como una ... prueba complementaria de la validez de la tesis del clan pav-bis. Lo cual no puede ser más lógico, ya que hay que esperar que los "sospechosos" de clanismo se defiendan (¡Que es lo que tenía que demostrar!).

Y por tanto la conclusión lógica de todo este galimatías, es la adopción por el BI actual de una demanda de cambio en los Estatutos para 'institucionalizar' la CI. Es decir, volverla permanente, autónoma, independiente, inatacable, intocable y no criticable. ¿Es necesario subrayar la deriva particularmente grave que está siendo 'teorizada' y formalizada? Ésta muestra una actitud y una visión de desconfianza permanente en el interior de la organización. Muestra, por lo menos, un espíritu de 'fortaleza asediada' permanente y un desliz sectario y, en el peor de los casos, una degeneración de tipo stalinista.

Contrariamente a lo que nos dice el informe, la CI permanente tal como se nos presenta es un medio no para restaurar la confianza, sino para liquidarla, para impedir cualquier expresión o desarrollo. La CI permanente que nos propone el BI actual es la instauración de la desconfianza permanente en el interior de la organización y entre los camaradas. El informe de actividades adoptado traiciona los principios organizativos de la CCI, rechaza la experiencia misma del movimiento obrero y sus adquisiciones, e introduce prácticas de funcionamiento y una visión de la organización que no son las de la CCI, que no son las que MC nos legó.

La Fracción.

**Extracto del Proyecto de tesis  
presentado por militantes de la izquierda, llamados "izquierdistas" (bordiguistas)  
en el 3er. Congreso del PC de Italia (Lyón 1926. Cap II – 5º: Disciplina y fracciones)**

El peligro de influencias burguesas sobre el partido de clase no se manifiesta históricamente mediante la organización de fracciones, sino más bien mediante una penetración hábil, que utiliza una demagogia unitaria, que opera como una dictadura desde lo alto, y que tiene como efecto paralizar las iniciativas de la vanguardia proletaria.

No es planteando la cuestión de la disciplina para obstaculizar las tentativas de fracción como se logra identificar y eliminar este factor de derrota: es, por el contrario, logrando levantar al partido y al proletariado contra esta trampa en el momento en que se manifiesta, no solamente como una revisión de la doctrina, sino como una propuesta positiva a favor de una importante maniobra política con efectos antiproletarios.

Uno de los aspectos negativos de la llamada *bolchevización* reside en el reemplazo de la elaboración política completa y consciente en el interior del partido, que corresponde a un progreso efectivo hacia un centralismo más compacto, por la agitación escandalosa y superficial de fórmulas mecánicas sobre la unidad por la unidad, y la disciplina por la disciplina.

Los resultados de este método dañan al partido y al proletariado y retardan la constitución del "verdadero" partido comunista. Aplicado en numerosas secciones de la Internacional, constituye un grave síntoma de oportunismo latente. En la situación actual de ésta, la constitución de una oposición internacional de izquierda no está definida aún, pero si los factores desfavorables ya indicados continúan desarrollándose, la formación de una oposición tal sería a la vez una necesidad revolucionaria y un efecto espontáneo de la situación.

## TEXTOS DEL MOVIMIENTO OBRERO

### Extractos de la "Carta de invitación al Primer Congreso de la IC dirigida a la Spartakusbund"

*El 24 de enero de 1919, un llamado a la fundación de una nueva Internacional, la tercera, fue lanzado por varias organizaciones revolucionarias del proletariado, entre ellas los Partidos Comunistas ruso y alemán.*

*A continuación, publicamos la primera parte de este llamado, titulado "Los fines y la táctica", que corresponde, como lo precisa al comienzo, al "programa" político que debería servir como "base para la nueva Internacional".*

*Al publicar este documento queremos subrayar, entre otras cuestiones pero sobre todo, que es una manifestación deslumbrante de la búsqueda de unidad fundamental, tanto en el plano programático como táctico, que existía en la época entre las organizaciones políticas del proletariado, y en particular entre los dos faros que representaban el Partido bolchevique y la Spartakusbund (Liga Espartaco). Así, como lo dice sin ambigüedad el llamado, el programa propuesta fue elaborado "sobre la base de los programas de la Spartakusbund en Alemania y del Partido comunista (bolchevique) en Rusia".*

*Sin embargo, nadie ignora que existían divergencias, y no menores, entre estas organizaciones.*

*¿No es un ejemplo a seguir, tanto desde el punto de vista del estado de espíritu, como del comportamiento, por no hablar de la conciencia clara de sus responsabilidades (totalmente opuesta al sectarismo y espíritu de capilla), lo que estas organizaciones dejaron a las generaciones de comunistas hasta ahora?*

#### 1. Los fines y la táctica

El reconocimiento de los siguientes principios establecidos bajo la forma de programa y elaborados a partir de los programas de la Liga Espartaco en Alemania y del Partido Comunista (bolchevique) de Rusia, debe en nuestra opinión servir de base a la nueva internacional.

1. El periodo actual es el de la descomposición y hundimiento de todo el sistema capitalista mundial, y será el del hundimiento de la civilización europea en general si el capitalismo, con sus contradicciones insuperables, no es vencido.
2. La tarea del proletariado consiste ahora en apoderarse del poder estatal. La toma del poder estatal significa la destrucción del aparato estatal de la burguesía y la organización de un nuevo aparato del poder proletario.
3. El nuevo aparato del poder debe representar la dictadura de la clase obrera, y en ciertos lugares la de los campesinos y obreros agrícolas, es decir que debe ser el instrumento del derrocamiento sistemático de la clase explotadora y el de su expropiación. No la falsa democracia burguesa -esa forma hipócrita de la dominación de la oligarquía financiera- con su igualdad puramente formal, sino la democracia proletaria, con la posibilidad de realizar la libertad de las masas trabajadoras; no el parlamentarismo, sino la autoadministración de esas masas por sus organismos elegidos; no la burocracia capitalista, sino órganos de administración creados por las mismas masas, con la participación real de las masas en la administración del país y en la actividad de la construcción socialista, todo esto debe ser el tipo de Estado proletario. El poder de los consejos obreros o de las organizaciones obreras es su forma concreta.
4. La dictadura del proletariado debe ser el instrumento de la expropiación inmediata del capital, de la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y de su transformación en propiedad social. La socialización (por ello se entiende la abolición de la propiedad privada, que es remitida al Estado proletario y a la administración socialista de la clase obrera) de la gran industria y de los bancos, sus centros de organización; la confiscación de las tierras de los grandes terratenientes y la socialización de la producción agrícola capitalista; la monopolización del comercio; la socialización de los grandes inmuebles de las ciudades y de las grandes propiedades rurales; la introducción de la administración obrera y la centralización de las funciones económicas en manos de los organismos que emanan de la dictadura proletaria; he ahí los problemas esenciales del momento.
5. Para la seguridad de la revolución socialista, para su defensa contra sus enemigos extranjeros e internos, para la ayuda a las demás fracciones nacionales del proletariado en lucha, etcétera, son necesarios el desarme completo de la burguesía y de sus agentes, y el armamento general del proletariado.
6. La situación mundial exige ahora el contacto más estrecho entre las diferentes partes del proletariado revolucionario y la completa unión de los países en los cuales ha triunfado la revolución socialista.
7. El método fundamental de la lucha es la acción de masas del proletariado, incluida la lucha abierta a mano armada contra el poder de Estado del capital.

\* \* \*